

Paso 1: El punto de partida

Vivir, mostrar interés, acercarse al tema y tomar la decisión

Vivir

Aunque pueda resultar obvio, el elemento clave es haber vivido la experiencia. Sin haberla vivido no podremos sistematizarla. Sin embargo, puede darse el caso de que el punto de partida sea que queramos sistematizar una experiencia que vamos a vivir, que aún no ha sucedido, y que a lo largo de la misma podremos preparar el proceso de sistematización que posteriormente llevaremos a cabo. En cualquier caso, la vivencia de la experiencia ha de darse para poderla sistematizar.

Mostrar interés

Si contamos con una experiencia que, por los motivos que sea, nos parece interesante o que de ella podemos extraer aprendizajes importantes ya tenemos otro de los elementos claves. El deseo o el interés compartido por la mayoría de querer aprender de la experiencia es fundamental tanto para el desarrollo más “técnico” de la experiencia como para la motivación en la aventura de la sistematización.

Acercarse al tema

A veces sabemos que contamos con experiencias que son importantes pero no sabemos qué ni cómo hacer con ellas. En algunos casos nos interesa recuperar todos los documentos claves de la experiencia, en otros es recordarla y celebrarla y en otros conocerla, recordarla, analizarla y aprender de ella. Por este motivo, es necesario conocer qué es esto de la sistematización y también reconocer lo que estamos buscando. Ocurre, a veces, que creemos que queremos sistematizar y, en realidad, con recopilar la información nos basta o, al menos, a la mayoría le basta. Por este motivo es necesario en este momento:

◆ Conocer qué es un proceso de sistematización.

Es importante que las personas que vamos a sistematizar tomemos contacto con la idea de la sistematización, que de manera conjunta reflexionemos sobre qué entendemos por sistematización, qué pasos vamos a dar en este recorrido, etc. Este acercamiento a la sistematización puede ser en un taller de formación, en una asamblea o reunión de nuestra organización... en cualquier espacio en el que, partiendo de lo que cada persona sabemos o intuimos sobre la sistematización, podamos enriquecer y ampliar esa visión. Es un momento de ilusionarnos con el proceso y de ir haciéndolo cada vez más propio.²

² Para este momento se puede contar con el material que aparece en la anterior publicación. Tanto el material impreso como el recogido en el CD-card.

- ◆ Preguntarnos **cuáles son nuestras expectativas** de cara a este proceso de sistematización.

Identificar las expectativas que, sobre el proceso de sistematización, tiene cada persona que participa y contrastarlas con el resto del grupo es importante para situarnos y situar al resto de las personas, para conocernos y reconocernos. Cuando nos planteamos esta cuestión, suelen salir muchas ideas diferentes. Algunas tendrán que ver más directamente con la propia experiencia vivida, otras con aspectos más personales, en otros casos con el método de la sistematización... Conviene en este caso ordenar las expectativas por temas, lo que nos permitirá verlas más organizadas y orientarnos para los siguientes pasos. En cualquier caso, estamos en un momento de apertura, de escuchar las inquietudes, búsquedas y prioridades de las personas que participaremos en la sistematización. Luego vendrá el momento de acotar y decidir conjuntamente en qué se centrará nuestra sistematización.

Tomar una decisión

Una vez aclaradas ciertas cuestiones y descubiertas las expectativas del grupo es la hora de tomar una decisión. Esta decisión puede ser realizar la sistematización, realizar una memoria de nuestra historia, etc.

Sin duda, a la hora de la toma de decisión hay que tener una cierta idea de qué experiencia queremos sistematizar y con qué intenciones. Probablemente cuando tomemos la decisión creeremos que está todo más claro de lo que realmente está pero las concreciones y cuestiones ya se irán respondiendo a lo largo del proceso.

Es necesario ser consciente que la toma de decisión tiene unas implicaciones y repercusiones para la organización. El proceso de sistematización requiere tiempo y personas, requiere un compromiso institucional y requiere una voluntad de aprendizaje y cuestionamiento de nuestras prácticas.

Si la decisión es positiva conviene que ésta vaya acompañada de:

- ◆ Conformación de un **equipo sistematizador** que sea el motor del proceso, que impulse, anime y contagie a las demás personas a participar.
- ◆ Delimitación aproximada de tiempo que deseamos dedicar a este proceso.

En esta aventura de la sistematización este es el momento de la ilusión, el sueño y el riesgo.



Elemento fundamental

- ◆ Haber participado en la experiencia
- ◆ Tener voluntad de aprender de ella
- ◆ Querer realizar un proceso de sistematización.



Recomendaciones

- ◆ Recoger las expectativas y tenerlas presentes a lo largo de todo el proceso.
- ◆ Es el momento de motivar y apropiarse del proceso: le podemos poner nombre al mismo, a los diferentes momentos.
- ◆ Conformar el equipo promotor de la sistematización y sus tiempos para ello. Le podemos poner fecha de inicio y final.
- ◆ Llevar un registro de lo que ocurre durante el proceso de la sistematización.

Comentarios

Conviene que se esté en disposición de hacer una aproximación crítica sobre el hacer de la entidad.

Que se asignen recursos y posibilidades personales e institucionales es fundamental.

Que la organización o el máximo número de personas de la misma hagan de éste un proyecto suyo es clave para el desarrollo del mismo.

Experiencia en la que se utilizó:

Mujeres del Mundo-Munduko Emakumeak Babel

Título de la actividad:

Sistematización de la experiencia de Mujeres del Mundo: ¿es o no una posibilidad?

Objetivo:

- **Objetivo General:** Explorar la posibilidad de iniciar el proceso de sistematización de la experiencia de trabajo de la Asociación Mujeres del Mundo.
- **Objetivos Específicos:** Socializar el concepto de sistematización y crear el propio concepto desde la Asociación. Identificar el por qué y para qué de la actividad. Adquirir compromisos de trabajo frente al tema de la sistematización.

Desarrollo

Dinamiza la actividad la Comisión de Sistematización quien plantea una reflexión a la asamblea.

1. Se realizan una presentación de la actividad en general y su finalidad.

2. Creación del concepto de sistematización desde el grupo para acercarnos al concepto teórico-académico.

Se repartieron folios en blanco y bolígrafos entre las participantes. A continuación se les invitó a escribir lo primero que se viniera a la mente cuando escuchaban la palabra “sistematización”.

La gran mayoría asoció el término con la palabra “organizar” y otro tanto con la palabra “ordenar”; lo cual nos indicó que se tenía un acertada idea, desde la intuición, de lo que el término significa.

A continuación se procedió a mostrar unas cartulinas amarillas donde se habían colocado breves definiciones del concepto de sistematización, tal como lo entiende el mundo académico; llegándose a la conclusión de que las personas participantes habían enunciado las principales características de lo que la teoría define como sistematización.

3. ¿Por qué? y ¿para qué? Sistematizar.

Se hicieron dos grandes grupos y éstos a su vez, se dividieron en dos más pequeños. Dos grupos trabajaron la pregunta *¿por qué sistematizar?*, mientras que los otros dos grupos trabajaron la pregunta *¿para qué sistematizar?*

En los dos grupos de *¿por qué sistematizar?* coincidieron en la necesidad de iniciar un proceso de organización de ideas, no sólo para recoger la historia y realidad de la asociación, sino como medio para fortalecer la participación y el establecimiento de más y mejores lazos entre las personas de la misma.

En el caso de los dos grupos de *¿para qué sistematizar?* coincidieron en enunciar la “revisión”, la “reflexión” y la “constancia-aprendizaje de experiencias” como los puntos claves a la hora de definir para qué comenzar el proceso de sistematización.

4. Puesta en común del por qué y para qué “más teórico”.

Se mostraron fichas con ideas breves del por qué los y las teóricos recomiendan iniciar procesos de sistematización de experiencias y para qué sirven, qué aportan. Se hizo hincapié en la coincidencia de lo que la teoría apunta y lo que la propia necesidad del grupo dejaba en evidencia.

5. Reflexión final. Punto de encuentro.

Se retoman los objetivos de la sesión para finalmente tratar de alcanzar puntos de consenso entre todas las personas participantes.

Se trabajó sobre dos preguntas claves:

- ◆ ¿Se quiere o no, iniciar un proceso de sistematización de la experiencia de Mujeres del Mundo?
- ◆ ¿La sistematización se quiere hacer en el marco del proyecto que lideran las tres organizaciones o se quiere hacer a nuestro ritmo?

A la primera pregunta se respondió SÍ, en votación.

Para responder a la segunda pregunta fue necesario la explicación por parte de la representante de ALBOAN, sobre el proyecto en ejecución desde hacía un año por varias organizaciones, sus ventajas y desventajas, así como los retos que supondrían para Mujeres del Mundo el incorporarse a él.

Una vez escuchada la explicación y aclaradas las dudas, la Asamblea decide SÍ integrarse en el proyecto y solicita recibir la formación inicial sobre metodología para trabajar en un proceso de sistematización y también sobre participación ciudadana, que son los puntos de partida para todas las organizaciones implicadas en este proyecto de sistematización. Por último se establece una agenda de trabajo para cumplir con los objetivos previstos en el mismo.

Materiales necesarios:

- ◆ Folios, bolígrafos y cartulinas de colores.

Tiempo necesario:

- ◆ La duración de una asamblea de los lunes de “Mujeres del Mundo”, dos horas aproximadamente.

◇ El punto de partida

Experiencia en la que se utilizó:

Asociación Bidegintza Elkartea

Título de la actividad:

Aproximándonos a la sistematización:

Tal y como solemos hacer en Bidegintza, se habían liberado dos personas para liderar y dinamizar este proceso/proyecto de sistematización. Después de un primer taller de formación y de alguna que otra reunión inicial en las que participaron estas dos personas promotoras, era momento de transmitir al equipo completo lo aprendido y avanzado, de cara a poder compartir, participar y hacer nuestro el proceso de sistematización en el que nos habíamos comprometido a participar.

Sentíamos que era fundamental convocar al equipo a una reunión que fuese dinámica y en la que se pudiesen combinar momentos de exposición con momentos de contraste, análisis de expectativas y establecimiento de consensos.

Se trataba de un proceso totalmente nuevo, así que se hacía necesario también un soporte gráfico clarificador, ágil y atractivo. Era el primer acercamiento del equipo a la sistematización, y teníamos ganas de “ganarnos al equipo”; un equipo ya de por sí saturado de trabajo y compromiso en la red de coordinaciones, con lo que “todo lo que pudiese ayudar” seguro que nos iba a venir bien.

Objetivo:

- Acercar al equipo de profesionales de Bidegintza al método / proceso de sistematización.
- Comenzar a compartir expectativas y tomar decisiones entre todos y todas respecto al qué, cómo y cuándo de la experiencia a sistematizar; vamos, comenzar a reflexionar y decidir en torno al “objetivo-objeto y eje”.

Desarrollo

1. Creamos un documento en Power Point (PPT) lleno de colorido, con muchas imágenes y poca letra, en la que las dos personas promotoras presentaron al equipo los conceptos y herramientas básicos a utilizar en un proceso de sistematización.
2. Convocamos una reunión dinamizada por las dos personas promotoras, en la que además de presentar el proceso de sistematización se dejó espacio al resto de profesionales del equipo para que pudiesen comenzar a plantear preguntas, expectativas, miedos, aportaciones, etc.
3. En la primera parte expusimos de manera ordenada y formal, con la ayuda del power point que habíamos elaborado, qué entendemos por sistematización. Al tratarse de un proceso totalmente nuevo, el equipo necesitaba tiempo para digerirlo. Fueron haciendo preguntas que las dos personas dinamizadoras fuimos contestando.
4. Comenzamos a hablar ya de las posibles experiencias a sistematizar, con diferentes matices, enfoques, plazos, etc., de manera más informal, y al de poco tiempo ya estaba la mesa de reuniones rebosante de carteles, fotos y anécdotas, que nos conectaron con un montón de recuerdos gratos y procesos vitales compartidos. Y aquí es donde comenzaron nuestros problemas para concretar y acotar, porque la tentación de “sistematizarlo todo” era tan grande...
5. Para la segunda parte de la reunión, convocamos a las dos facilitadoras externas (responsables del proyecto de sistematización de experiencias en participación ciudadana) que habían formado anteriormente a las dos personas promotoras de Bidegintza y que serían las que luego ya nos iban a acompañar en todo el proceso de sistematización.

Con las facilitadoras, a partir de nuestras expectativas y del tiempo que podíamos dedicar a la sistematización, ordenamos ideas para ir acotando “qué queremos sistematizar” (objeto), “para qué sistematizar” (objetivo), “desde qué punto de vista” (eje). Estructuramos el trabajo avanzado y el que quedaba por hacer. Lo hicimos en grupo grande con la ayuda de papelógrafos y rotuladores de colores, con preguntas abiertas pero concretas y con lluvias de ideas.

6. Las dos personas promotoras de Bidegintza nos encargamos de ir cerrando decisiones para profundizar y matizar a partir de los pasos fundamentales que dimos en esa jornada.

Materiales necesarios:

- ◆ Power point de presentación.
- ◆ Papelógrafo.
- ◆ “La sistematización una nueva mirada a nuestras prácticas. Guía para la sistematización de experiencias de transformación social”.

Tiempo necesario:

- ◆ Una jornada de trabajo de cuatro horas. Una primera parte de dos horas en las que trabajó todo el equipo de Bidegintza y otra parte de otras dos horas en la que participaron además las dos facilitadoras externas.

Listado de expectativas

- ◆ Que esta experiencia sirva y/o complemente otros procesos en los que esté inmersa la entidad.
- ◆ Que este proyecto no nos ahogue por exceso de trabajo.
- ◆ Sistematizar una experiencia que haya salido mal, para aprender.
- ◆ Sistematizar una experiencia que haya salido bien, para reforzarnos, y no volver a cargarnos de “deberes”; centrarnos más en “lo que no sabemos que ya sabíamos”, que en recoger todo aquello que no se ha hecho y se debería hacer/mejorar de cara al futuro.
- ◆ Qué bonito sería sistematizar todo lo que ha ido haciendo Bidegintza en sus 15 años de historia, por ejemplo, en torno a la dimensión comunitaria.
- ◆ Pero hace falta acotar, así que... podríamos sistematizar alguna experiencia interna de Bidegintza, de la que tengamos suficientes datos, y en la que haya participado la mayoría del actual equipo profesional de Bidegintza.
- ◆ ¿Y no sería más interesante sistematizar una experiencia más externa al propio Bidegintza, en el que hayan participado más personas y/u organizaciones?
- ◆ Es interesante analizar la participación de las diferentes organizaciones promotoras de la experiencia a sistematizar, pero ya que Bidegintza trabaja con personas, ¿por qué no analizar mejor la participación de la ciudadanía de nuestros barrios en la experiencia a sistematizar?
- ◆ O algo un poco más fácil, la participación de nuestro usuarios y usuarias en la experiencia a sistematizar, y así concretamos y simplificamos más.

Observaciones:

Finalmente estas expectativas se tradujeron en:

OBJETIVO: “Repensar cómo motivar a la participación de distintas entidades en procesos comunitarios”.

OBJETO: “Proceso de reivindicación de espacios de ocio y tiempo libre para menores y jóvenes del Casco Viejo de Bilbao, entre los años 2002 y 2004”.

EJE: “Elementos que facilitan y dificultan esa participación de las entidades”.